

En defensa de los servicios públicos.

CCOO impulsa la Iniciativa para el fortalecimiento del Estado de Bienestar y la calidad

Francisco Javier Jiménez Martín

Secretario confederal de Política Sectorial de CCOO

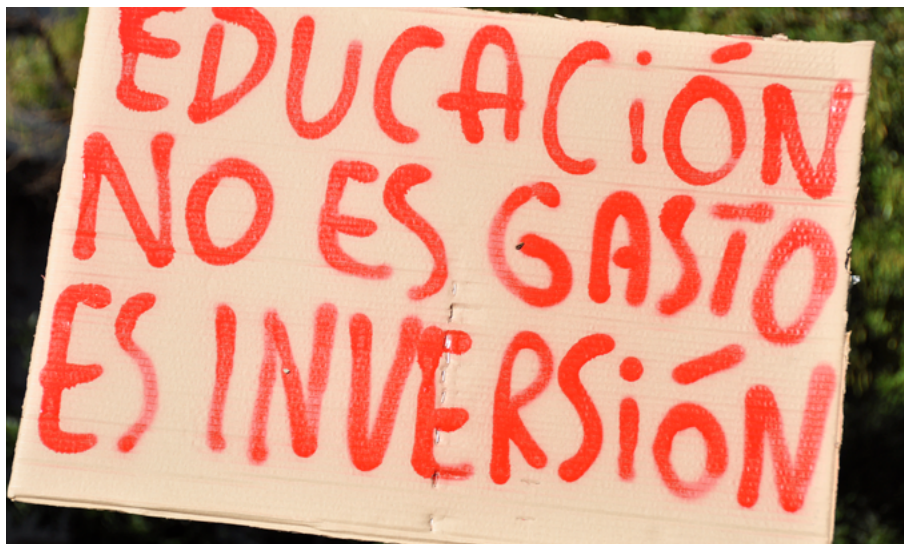
Como venimos denunciando, las políticas de reducción del déficit basadas en la contención del gasto nos conducen de nuevo a la recesión, impidiendo la recuperación económica y la generación de empleo.

Además, están provocando la destrucción sistemática de empleo en las administraciones públicas, mediante la amortización de plazas, la no renovación de contratos, la aplicación de la tasa de reposición en sectores a los que tradicionalmente no afectaba, despidos del personal laboral y

privatizaciones de servicios públicos. Se afecta, con el pretexto de la crisis y por apriorismos ideológicos, la calidad de los servicios públicos, poniendo en peligro la extensión, continuidad y universalidad de acceso a los servicios que configuran nuestro Estado de Bienestar y arriesgando, cuando no imposibilitando, la prestación efectiva de los mismos.

Estas medidas son la continuidad de las políticas de ajuste iniciadas en mayo de 2010. Las decisiones que se están adoptando por parte de las Comunidades Autónomas, con especial virulencia en algunos casos, anuncian las líneas maestras de las que se adoptarán a lo largo de este primer trimestre del año al calor de la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado para 2012.

Todo ello enmarcado en una campaña de desvalorización permanente del sector público, basada en afirmaciones inciertas sobre el peso de este sector y el volumen de empleo público en España, en relación a los países de nuestro entorno, y sobre la productividad de sus trabajadores y trabajadoras.



Funcionarios de la administración en Europa (2008)

País	Población	Funcionarios	%	Habitantes por cada empleado público
 Alemania	82.170.000	4.500.000	5,47	18,26
 Austria	8.300.000	347.000	4,18	23,91
 Bélgica	10.500.000	840.000	8,00	12,50
 Bulgaria	7.700.000	83.943	1,09	91,72
 Chipre	792.000	63.384	8,00	12,49
 Eslovaquia	5.000.000	37.000	0,74	135,13
 Eslovenia	2.000.000	153.000	7,65	13,07
 España	46.745.807	2.582.846	5,52	18,09
 Estonia	1.340.000	28.000	2,09	47,85
 Finlandia	5.300.000	562.000	10,60	9,43
 Francia	65.000.000	5.200.000	8,00	12,50
 Grecia	11.200.000	369.800	3,30	30,28
 Holanda	16.400.000	1.000.000	6,09	16,40
 Hungría	10.000.000	760.000	7,60	13,15
 Irlanda	4.200.000	316.000	7,52	13,29
 Italia	58.900.000	3.400.000	5,77	17,32
 Letonia	2.300.000	241.500	10,50	9,52
 Lituania	3.376.000	52.000	1,54	64,92
 Luxemburgo	476.000	22.089	4,64	21,54
 Malta	400.000	41.000	10,25	9,75
 Polonia	38.200.000	3.500.000	9,16	10,91
 Portugal	10.400.000	747.880	7,19	13,90
 Reino Unido	60.700.000	2.075.000	3,41	29,25
 Rep. Checa	10.300.000	96.207	0,93	107,06
 Rumania	21.700.000	170.000	0,78	127,64
 Suecia	9.100.000	1.125.000	12,36	8,08

Fuente: INE (1-1-09), Registro Central de Personal (7-09) y elaboración propia.

A. N. / EL PAÍS

Las decisiones que hemos venido adoptando en los sucesivos Consejos Confederales, han puesto de relieve la importancia de luchar por mantener y ampliar los servicios públicos de calidad, como factor de cohesión social y fuente de empleo.

Se vienen desarrollando movilizaciones impulsadas por CCOO de diferente alcance e intensidad, centradas principalmente en aquellos sectores y territorios más afectados por los recortes y las modificaciones unilaterales de las condiciones

de trabajo impuestas desde las administraciones, en defensa de la calidad de los servicios públicos y del papel que éstos deben jugar en una sociedad plenamente democrática.

Pero más allá de la ineludible respuesta a los recortes, su éxito e impacto social, se basa en la conexión y extensión de la movilización al conjunto de la sociedad, lo que debemos convertir en una oportunidad para dar estabilidad a la relación

Durante los meses de febrero y marzo se desarrollará la “Iniciativa para el fortalecimiento del Estado de bienestar y la calidad de los servicios públicos”, como factor de integración y cohesión social a partir de una adecuada distribución de la riqueza

del sindicato con las organizaciones de la sociedad civil y para seguir disputando con ciertas garantías, la necesidad de reorientar la salida de la crisis bajo otros condicionantes y alternativas a las dominantes en la política europea y nacional.

Es ineludible impulsar de manera decidida estas iniciativas, en un momento crucial de la ofensiva contra lo social, lo colectivo y especialmente contra el movimiento sindical, buscando como objetivo último hacernos prescindibles en la determinación de las políticas a aplicar, tanto en el ámbito laboral como económico y social.

Para cumplir con el objetivo que nos hemos propuesto, es necesaria la máxima coordinación entre las diferentes estructuras del sindicato. Construir un discurso potente que sustente movilizaciones no coyunturales, a la vez que se amplía la base social de contestación a las medidas de recortes, necesita de la extensión del discurso del sindicato general y de su expresión más próxima al centro de trabajo y al sector.

La “Iniciativa para el fortalecimiento del Estado de bienestar y la calidad de los servicios públicos” lanzada por CCOO, señala la necesidad de establecer una amplia alianza a favor del Estado de Bienestar Social como factor de integración y cohesión social a partir de una adecuada distribución de la riqueza y, de la que forma parte la campaña del área pública de CCOO en defensa de los servicios públicos. Esta campaña se desarrollará en el conjunto del estado durante los meses de febrero y marzo.

Este trabajo exige tejer una red de características diversas en función del conjunto de sectores que agrupe y de los ámbitos territoriales donde actúe, pero desarrollando estrategias y orientaciones de manera coordinada entre los diferentes niveles de responsabilidad de la organización, para fijar calendarios de actividades y movilizaciones que deben ir confluyendo desde lo particular y profesional, a lo colectivo y general.

Debemos ser plenamente conscientes del papel que CCOO tiene como la mayor organización social del país y, por tanto, en la articulación, extensión y continuidad de la movilización social, pero sabiendo también, que no parece razonable hegemonizar las múltiples expresiones de la complejidad social que muestran su rechazo a esta manera de enfrentar la crisis y, por ello, tenemos la responsabilidad de impulsar decididamente la más amplia convergencia con todas aquellas organizaciones y sectores de la sociedad civil que compartan con nosotros estos objetivos ■

